tilencia está simbolizada por las flechas? Simbolizada por las flechas. Todo lo que recuerda la gente es el cuerpo de un hermoso joven atado a un árbol, atravesado por flechas (de las que siempre parece olvidadizo, interpeló Tanya), la gente se olvida que la historia continúa, que cuando las mujeres cristianas vinieron a enterrar el martir lo encontraron todavía con vida y lo cuidaron hasta que se recuperara. Y él dijo, según Stephen, que no sabía que San Sebastian no hubiera muerto. Es innegable, no es verdad, dijo Kate por teléfono a Stephen, la fascinación de los agonizantes. Me avergüenza. Estamos aprendiendo a morir, dijo Hilda, no estoy dispuesta a aprender, dijo Aileen; y Lewis, que venía directamente del otro hospital, el hospital donde estaba internado Max, se encontró con Tanya que salía del ascensor en el décimo piso, y hablaron a lo largo del iluminado corredor más allá de las puertas abiertas, apartando los ojos de los otros pacientes hundidos en sus camas, con tubos en la nariz, iluminados por la luz azulada de los receptores de televisión, lo que no puedo pensar ahora, le dijo Tanya a Lewis, es en alguien que esté muriéndose con la televisión encendida.

Tiene ahora esa extraña, desalentadora indiferencia, dijo Ellen, eso es lo que perturba, por más que facilite el hecho de estar con él. A veces estaba irritable. No las puedo soportar a las que vienen todas las mañanas a sacarme sangre, qué hacen con toda esa sangre, se cuenta que él dijo; pero dónde estaba su ira, pensaba Jan. Generalmente resultaba agradable estar con él, siempre preguntando como estás *tú*, cómo te sientes. Es tan encantador ahora, dijo Aileen. Es tan agradable, dijo Tanya. (Agradable, agradable, se quejaba Paolo). Al principio estaba muy enfermo, pero estaba reanimándose, según la información que tenía Stephen, no había temor de que esta vez no se recuperara, y la doctora dijo que lo daría de alta dentro de diez días si todo iba bien, y convencieron a la madre de que regresara a Mississippi, y Quentin estaba preparando el *penthouse* para cuando él volviera. Y todavía seguía escribiendo su diario, sin mostrárselo a nadie, si bien Tanya, la primera en llegar una mañana de fines de invierno, al encontrarlo adormecido, atisbó, y se horrorizó, según Greg, no por algo que hubiese leído sino por el cambio gradual de su letra; en las páginas recientes, se estaba volviendo muy fina, menos legible y algunas líneas de la letra se desviaban y se inclinaban. Estaba pensando, le dijo Ursula a Quentin, que la diferencia entre un relato y un cuadro o una fotografía es que en el relato se puede escribir: Todavía está vivo. Pero en un cuadro o en una foto no se puede indicar "todavía". Sólo lo puedes mostrar vivo. Todavía está vivo, dijo Stephen.

Cortesía de Susan Sontag y La Nación *de Buenos Aires.*

La vida (a)leve

SONETO EN AS - ES - IS- OS - US
AZ - EZ - IZ - OZ - UZ

Esta vez el juego consiste en componer un soneto con las rimas *as, es, is, os, us* o sus homófonas terminadas en "z", o una mezcla de ambas. Para disponer de más rimas, se vale cortar las palabras (como en mi soneto 1, *mus/* araña), siempre que no se altere el metro con un verso mal acentuado. Los versos serán endecasílabos o menores, y deberán tener algún sentido (se rechazará el disparate total). Los poetas que colaboren podrán crearse dificultades adicionales. Una consistiría en no mezclar rimas en "s" con rimas en "z". Pero es posible inventar otras equivalentes: así, en mi soneto 2, además de usar las rimas en los esperados finales de verso, decidí incluirlas todas juntas en un verso de cada estrofa, ¡y decirlo!

1. LLUVIA

Las nubes esponjan sus
vellones de regaliz,
viran hacia opaco gis
los aceites de la luz

y en mi pensamiento mus-
arañas, desde los cris-
tales de mi tragaluz,
se filtran. Hacia más gris

crece el gris, hasta que más
gris es imposible, y zás:
estalla el cielo con voz

de rayo, en un tres por dos
cae la lluvia, y otra vez
reinan luz y lucidez.

2. ¿ SONETO ATROZ ?

Un baz de luz gris nos es
dado ver en Veracruz
si un "norte" te pone, oh luz,
terrosa la rubia tez.

Veloz —¡zás!— de anís sus diez
vasitos bebió Jesús
sin sufrir un patatús,
porque ése bebe por tres.

¿Hallas mi soneto atroz?
¡Pues es tarea feroz
poner as, us, es, os, is

en cada estrofa! ... ¡Anda, Blas!:
brinda a mi final feliz
tus "¡Bis!" ... ¡Otra vez! ... ¡dos! ... ¡más!

Ulalume González de León